



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“HAGAN TODO LO QUE ÉL LES DIGA” Jn 2,5

PRIMER MOMENTO: CONOCIENDO A NUESTRO PASTOR¹



Iglesia pueblo de Dios

Somos una sola cosa: somos el Pueblo de Dios que vive en esta Zona Oeste. Ahora nos congregamos en este Santuario de María para tomar más clara conciencia de que en cualquier Decanato en que estemos presente, somos la misma Iglesia de Dios, enviada por Jesucristo a anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios y la salvación a todos los hombres y mujeres de nuestros barrios, poblaciones y campamentos de la Zona Oeste.

Queremos ser la Iglesia humilde que reconoce sus debilidades y limitaciones en su servicio evangelizador.

Nuestro pecado de Iglesia puede detectarse desde distintos puntos de vista:

- Puede consistir, simplemente, en ignorar a todo el sector de personas que no participan en el culto ni en nuestras reuniones y desentendernos de ellos invocando muy “prudentes” razones.
- en recibir con desconfianza a aquellos que nunca participan en lo nuestro cuando, por cualquier motivo se acercan a nuestras comunidades, porque no nos cae bien su lenguaje o su modo de vivir.
- en carecer de iniciativas y creatividad para hallar los caminos adecuados que nos permitan encontrar a los alejados.
- en formar Comunidades tan débiles en la fe y en su compromiso de amor con Jesucristo y los hombres que las haga incapaces de un esfuerzo misionero.

Venimos a esta Celebración Zonal con sincera humildad a reconocer nuestro pecado, no para quedar lamentándonos de lo que no hicimos, sino para convertirnos, con la gracia de esta Cuaresma, en Iglesia auténticamente misionera.

¹ Tomado del escrito “*Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear*”. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 162 “Cristo llama a la Iglesia a ser profeta de las naciones”



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Juan 2, 1-11**



Se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y, como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: “No tienen vino”. Jesús le respondió: “Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía”. Pero su madre dijo a los sirvientes: “Hagan todo lo que Él les diga”.

Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: “Llenen de agua estas tinajas”. Y las llenaron hasta el borde. “Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete”. Así lo hicieron.

El encargado probó el agua cambiada en vino y, como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y le dijo: “Siempre se sirve primero el buen vino y, cuando todos han bebido bien, se trae el de calidad inferior. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento”.

Éste fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en Él.

Reflexión

El Evangelio de Juan pone el comienzo de la vida pública de Jesús en la celebración de una boda, en un acto más civil que religioso, el contexto es la falta de vino en la fiesta. El evangelista nos va a poner varias situaciones que rodean el suceso, primero que todo nos va a hablar de signos y no de milagros, pues el milagro se puede entender solo como el suceso, en cambio el signo es una invitación a conocer más allá de los hechos. En el desarrollo de este signo son varios los que intervienen, pero el rol principal lo tiene María quien, con la sensibilidad de mujer pobre, se da cuenta de la ausencia de vino y en una fiesta es fundamental. Frente a esta situación, María no es indiferente, sino que toma conciencia y actúa, interviene ante Jesús y éste realiza el signo, volviendo la alegría y la calma a los novios que continúan celebrando la boda. Pero no solo realiza el signo de convertir el agua en vino, sino que este vino es el de mejor calidad, de manera que cuando nosotros ponemos lo nuestro en manos de Jesús, Él se encarga de que todo sea lo mejor para nosotros, nos llena de vida y alegría, llenándonos de sus dones.

Preguntas para la Reflexión

¿Soy consciente de los Signos que Jesús va realizando en mi vida? ¿Comparto en comunidad las alegrías y esperanzas que me va dando Dios? ¿Es la comunidad un espacio en dónde reconozco los signos, que son presencia de Dios?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe. Te invitamos a comprometerte con la comunidad para ir creando espacios de encuentros post-pandémicos en donde necesitaremos de acogida y escucha después de lo que hemos vivido.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

Caná

Haced lo que él os diga
y convertiréis
el pozo gris en puerta de color,
el rescoldo en hoguera,
el balbuceo en canto,
la borrasca en fiesta.

Haced lo que él os diga,
o, mejor aún, lo que él haga.

No os conforméis
con el sí de los borregos,
el quizás de los vacilantes,
o el no de los descontentos.
Vuestro sí ha de ser pasión.
Vuestra duda, compromiso.
Vuestra negación, profecía.

Llenad con agua las tinajas
que han de saciar la sed
de este mundo desquiciado.
Que se convierta en vino
de locura para los aburridos,
cordura para los exaltados,
seguridad para los afligidos,
vacilación para los arrogantes.

Brindaremos, al fin,
en la mesa de todos,
que el mismo Dios prepara
desde que encendió la luz
por vez primera.

(José María R. Olaizola, SJ)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=cMRnWggJB2E>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.